



CONFORMACIÓN DE UN EQUIPO DE INVESTIGADORES: UNA EXPERIENCIA CONCRETA.

Laura Esquivel Segura¹

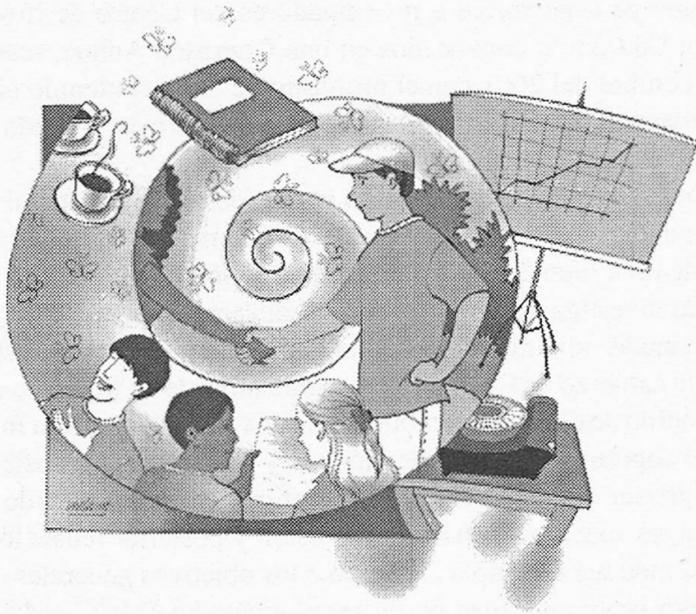
Gina Induni Alfaro²

Vera Madrigal Rojas³

Zulay Pereira Pérez⁴

José Solano Alpízar⁵

Willy Umaña Fernández⁶



- 1 Licenciada en Docencia con énfasis en Educación Especial con concentración en Integración.
- 2 Máster en Estudios Latinoamericanos del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional.
- 3 Egresada de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Nacional.
- 4 Catedrática de la Universidad Nacional.
- 5 Catedrático de la Universidad Nacional.
- 6 Licenciado en Administración del Trabajo con énfasis en Estudios Universitarios de la Universidad Nacional.

A manera de contextualización

En el Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional, se han venido realizando un conjunto de esfuerzos académicos y de gestión con el propósito de posicionar al Centro como uno de los principales referentes educativos del país y del área centroamericana.

Dentro de éstos, el potenciamiento de la investigación bajo la conformación de un Programa de Investigación

Educativa (P. I. E.) que reúna a investigadores de todas las Unidades Académicas a fin de consolidar equipos interunidades e interdisciplinarios, se ha constituido en un verdadero logro, en momentos en que la educación costarricense requiere de los mejores esfuerzos para dar respuesta a las diversas problemáticas en que se encuentra inmersa.

Un grupo de académicos e investigadores del Centro de Investigación y Docencia en Educación convocados en una Comisión Adhoc, sesionó a partir del mes de octubre del 2001 con el propósito de darle contenido al futuro Programa de Investigación Educativa del Centro y al proyecto madre con el que iniciaría su quehacer dicho programa.

Esta Comisión estuvo conformada por académicos y académicas del Centro (2002), quienes impulsaron la idea del Programa de Investigación Educativa. Dicha idea fue bien acogida y respaldada ampliamente por las autoridades del Centro de Investigación y Docencia en Educación, por su Consejo Académico y las instancias administrativas de la Universidad Nacional. Este programa constituye un esfuerzo de Centro y no una iniciativa de un grupo de académicos, bajo el entendido de que la sostenibilidad de una actividad de esta índole requiere de todo el soporte académico, económico y administrativo posible.

En un primer momento el equipo encargado de dar contenido a la idea de un programa, se abocó al análisis, la discusión y posterior redacción del borrador inicial, donde se contempla claramente los objetivos generales que se persigue con dicho programa. Este busca ser el encuadre físico-académico de una serie de proyectos, subproyectos y actividades que nutran el quehacer del Centro de Investigación y Docencia en Educación y posibiliten una proyección mayor en el ámbito nacional e internacional.

Unido a la tarea de pensar un Programa de Investigación Educativa, nombrado como "Educación y Desarrollo", estuvo ligado la elaboración de un primer

Este es el primero, de dos artículos acerca de la experiencia vivida por un grupo de académicos del CIDE, en la conformación de un equipo de investigadores. En el primer artículo se señalan no sólo los orígenes de la idea, sino también las etapas vividas, las estrategias utilizadas para su estimulación, así como algunas sugerencias que podrían ser beneficiosas para otros grupos que se enfrenten a tareas similares. El segundo artículo precisa el abordaje y la estrategia metodológica adoptada por el equipo, así como el proceso constructivo para llegar a ese acercamiento metodológico.



First of two articles describing the experience shared by a group of CIDE (School of Education at UNA, Costa Rica) scholars in conforming a team of researchers. The first points out not only how the idea was originated but also the different stages it went through and the strategies used to stimulate it. In addition, some suggestions are given so that future researches may benefit from them when facing similar tasks. The second article defines the methodological strategy adopted by the team and the constructive process that was followed to reach such methodological approach.

“proyecto –madre”, que posibilitara el despegue del Programa. Este proyecto presentado en su borrador final ante las instancias universitarias correspondientes en el año 2002, fue aprobado y se le concedieron tres tiempos completos para que iniciara labores en el tercer trimestre del año 2003.

El documento borrador de dicho proyecto, titulado “Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense”, contempla una descripción del estado en que se encuentra la educación costarricense y se plantea una serie de lineamientos y actividades que sirvieron de insumo para el equipo del Programa de Investigación Educativa en su fase de conformación y propuesta de trabajo futuro.

Introducción

“Integrarse en un grupo es mucho más que compartir algunos momentos, algunas actividades, y algunas ideas. Integrarse es recorrer el camino del encuentro haciendo propias las inquietudes, los deseos y la búsqueda de todos los que conforman el grupo” (Autor desconocido, citado por Esquivel, 2002).

En cualquier grupo de personas que se reúnan con el propósito de conformarse en un equipo para realizar una labor específica, perseguir objetivos concretos, diseñar proyectos y ejecutarlos, o en términos generales buscar una misma meta, se vive un proceso determinado que pocas veces suele transcribirse o registrarse.

No obstante, el hacerlo puede servir como elemento de guía para futuras experiencias, o también para visualizar de una manera más precisa el crecimiento vivido y las estrategias seguidas para favorecer la conformación del equipo.

Es por ello, que dentro del Programa de Investigación Educativa del Centro de Investigación y Docencia en Educación se ha pensado en registrar de una manera coloquial las diferentes etapas que ha vivido el grupo de profesionales que se han reunido para ejecutar el primer proyecto adscrito al Programa, siendo esta la primera experiencia que se tendrá y sabiendo que en el futuro se irán a



vivir diferentes etapas de conformación de equipos, las cuales bien podrían verse facilitadas al contar con una descripción de los aspectos o situaciones que han debido enfrentarse en este primer período de ejecución del Programa.

Es bajo esa óptica que se ha optado por hacer un recuento de esta experiencia, que como se ha dicho es más anecdótica que técnica, no obstante, se considera que no por ello, es de menor valor. Se invita al lector a analizar las etapas que este grupo de profesionales ha vivido y a sacar de ellas el mejor provecho posible, de modo que sus propias experiencias al incorporarse a grupos o equipos para trabajo se vean favorecidas.

Etapas vividas

Conocimiento de las personas participantes

Se considera importante registrar el momento en que los /as académicos /as se reúnen, sus reacciones, la dinámicas del grupo, o en otros términos historizar su constitución, porque se parte del supuesto de que un grupo no se constituye exclusivamente por la presencia de sus miembros y la sumatoria de sus características, ni por el hecho de que se encuentren personas convocadas en un espacio físico determinado. Se asume entonces que un grupo está realmente constituido por una red de relaciones y vínculos entre personas, que buscan, comparten o trabajan en función de objetivos comunes y por tanto, desarrollan un sentido de pertenencia y de apropiación.

Esta ha sido la primera etapa en la cual los profesionales asignados al Programa de Investigación Educativa del CIDE, se conocen, se relacionan muchos de ellos por primera vez, es interesante señalar que los participantes, son de diferentes especialidades, en el caso concreto del relato de esta experiencia es importante señalar que se trata de un grupo intergeneracional e interdisciplinario:

En cuanto al género, el grupo está conformado inicialmente por tres varones y cuatro mujeres. Uno de ellos fue un estudiante avanzado de la carrera de Orientación, no obstante en las primeras reuniones manifiesta que va a priorizar sus estudios, razón por la cual agradece la oportunidad de participar como parte del grupo de trabajo, pero se retirará para terminar su carrera. En el grupo se manifiesta que habría sido muy importante contar con la presencia estudiantil en este trabajo, no obstante, se ha de asumir la no participación por decisión propia del estudiante.

Los otros tres participantes son profesionales con mayor experiencia en el campo de la investigación, tres profesionales que se iniciaban formalmente en investigación. Dentro de las especialidades de los participantes están: Historia, Educación; Psicopedagogía y Educación Preescolar; Psicología, Investigación



y Derechos Humanos; Psicopedagogía, Música y Educación Especial; Planificación, Administración; Estudios Latinoamericanos y Psicología, y un estudiante de nivel avanzado de la carrera de Orientación.

Tienen en común la experiencia docente, aunque en diferentes niveles y con diferentes poblaciones, lo cual les ha permitido construir una visión en conjunto del sistema educativo, que se verá reflejada en el trabajo elaborado. Comparten un fuerte arraigo con la Universidad Nacional, pues en su mayoría son estudiantes egresados y/o docentes en ejercicio de dicha institución.

Otro hecho clave es que la brecha generacional, que usualmente distancia a las personas, en esta ocasión ha funcionado como un reflejo de diferentes perspectivas, lo cual ha enriquecido el trabajo grupal.

Planteamiento de expectativas

En las primeras reuniones, el grupo de académicos y el estudiante, se encuentra con un planteamiento del programa y del proyecto, producido por los gestores de la idea y reacciona de forma variada ante su revisión. En términos generales se hicieron observaciones en torno al grado en que el grupo participante podría modificar la forma y el contenido de algunos elementos del diseño original.

Temores de los participantes

Entre los participantes se evidenciaron temores o conflictos específicos, la mayoría de ellos referidos a los campos de especialidad y a las afinidades con determinados modos de ver el mundo, la educación y de opciones de abordaje de los problemas de investigación, compatibles con sus vivencias y opciones de investigación. Es así como surgen confrontaciones referidas a la afinidad o no con los objetivos del programa y del proyecto, lo cual es a criterio de algunos de los participantes un elemento a considerar dado que es difícil tener claridad y motivación hacia un trabajo grupal con el cual no se tenga compatibilidad, este fue un aspecto que afloró en el grupo de manera reiterada y que en varias ocasiones requirió de su análisis como parte de las sesiones de trabajo.

Inicialmente podría señalarse que los dos aspectos antagónicos que el grupo vivió con mayor fuerza y generaron mayor reflexión fueron aquellos referidos a los planteamientos del paradigma positivista y el paradigma naturalista.

Mientras que algunos de los miembros del grupo pretendían enfatizar en resultados (logros y alcances) del sistema educativo formal costarricense y en la explicación del fenómeno educativo mediante la identificación de sus causas y/



o factores determinantes, basándose fundamentalmente en información existente, mostrando con ello una inclinación eminentemente cuantitativa, centrada en la atención de aquellos aspectos observables y susceptibles de cuantificar y cuyos datos se analizarían con fundamento en la estadística.

Otros de los miembros del grupo, por el contrario, propiciaban la utilización de técnicas cualitativas, buscando mediante la descripción proporcionada por las propias palabras de la personas involucradas, comprender e interpretar, dentro de su propia perspectiva, aquellos aspectos del fenómeno educativo considerados relevantes para dar una visión holística y /o para conocer cierta parte de la realidad para la que no se tiene información ni resultados disponibles. Por lo tanto, más interesados en las particularidades del contexto en el que ocurren los hechos, en el cómo se llevan a cabo los procesos que median en el fenómeno educativo y en el cómo lo perciben los involucrados directos, enfatizando los aspectos más humanistas.

Desde las perspectivas anteriores, el grupo coincide con los planteamientos de Fabra y Doménech (2001), en el sentido de que la realidad social para ser realmente comprendida no puede circunscribirse exclusivamente a la cuantificación, sino que ha de abordar los significados y símbolos, lo cual solo es posible a partir del análisis de los relatos de las personas implicadas.

Hubo también, señalamientos en el sentido de que no era posible tener previamente establecidos en un programa y/o proyecto, los instrumentos u objetivos que respondían necesariamente a un tipo de paradigma que quizá no era del todo compartido por quienes harían el estudio. De igual manera se señalaba que, quienes planteaban opciones de carácter naturalista caerían en el riesgo de que sus planteamientos tampoco fueran aceptados por otros miembros del grupo. Es quizá este aspecto el que mayormente consumió horas de trabajo y discusión en el grupo.

Se planteó, además, de qué manera un Programa de Investigación Educativa a nivel del Centro de Investigación y Docencia en Educación, podría circunscribirse a una opción epistemológica y cerrar paso a otro tipo de propuestas, o en su defecto, de qué manera plantear las cosas que permitieran la complementariedad de estrategias de trabajo y una mejor visión del objeto de estudio del programa. El grupo se fue inclinando hacia esta segunda opción de una búsqueda de complementariedad y es a partir de ello que se aboca a la búsqueda específica de materiales de lectura que pudieran dar claridad sobre ese aspecto.



Estrategias de trabajo para promover un pensamiento compartido

Una vez clarificado que el grupo de participantes, antes de diseñar el tipo de proyecto a realizar, deseaba tener claridad sobre diferentes aspectos epistemológicos, metodológicos y técnicos, se asigna a dos miembros del mismo, seleccionar alguna temática y buscar literatura específica para ser leída y comentada por todos los participantes.

Es así como se hacen dos sesiones de trabajo que versaron sobre paradigmas y sobre técnicas de recolección y análisis documental. Todos los miembros del grupo hicieron las lecturas correspondientes y en la siguiente sesión de trabajo, los encargados dirigieron la sesión haciendo un resumen y explicación de los aspectos medulares sobre la temática asignada, en la cual hubo amplia participación del resto de compañeros. De nuevo afloran en estas sesiones los temores antes señalados y se van proponiendo diferentes opciones de trabajo que permitirían ir avanzando en el diseño del proyecto a la vez que aportarían información que permitirá la clarificación teórica de los participantes.

Búsqueda de ideales y metas comunes

Se adoptó como rutina la estrategia de trabajo que combina el estudio individual y la retroalimentación grupal. Y con el tiempo esto fortaleció la comunicación de los participantes del grupo.

A raíz del trabajo de búsqueda bibliográfica en el cual participaron todos los/as miembros del grupo, del análisis de la misma, se fueron dando sesiones de trabajo en las cuales iban decidiéndose algunos aspectos a abordar en un posible proyecto diseñado conjuntamente, es así como se recopilan esas ideas, propuestas y sugerencias específicas, las cuales van quedando transcritas en crónicas por sesión.

En dichas crónicas no solo se transcriben ese tipo de sugerencias, sino que también se recopilan aquellos aspectos que van surgiendo como intereses específicos de los participantes, pero que a futuro podrían constituirse en posibles áreas de investigación o en posibles estrategias de trabajo.

Esta estrategia de recopilación y valoración de los aportes de cada uno de los participantes se fue constituyendo en una forma de dar confianza al grupo y fue permitiendo mayor espontaneidad en las participaciones, más apertura para plantear propuestas, aunque éstas no fueran posibles de cumplir o conseguir a corto o mediano plazo y fueron así surgiendo diferentes ideas que a futuro se espera que den gran fortaleza al Programa de Investigación.



A partir de estas acciones, empezaron a surgir de manera consensual algunas ideas que se volcaron en matrices de trabajo y en las cuales se consignaban categorías posibles de analizar en un proyecto específico y ya con este apoyo el grupo empezó a hacer propuestas que poco a poco iban siendo incorporadas por los participantes.

Dado que se daban ya algunas propuestas que eran compartidas mayoritariamente, se visitaron especialistas para realizar entrevistas que pudieran dar luz en algunos trechos del camino. Y se optó también como estrategia la búsqueda de materiales, que por su valor histórico y por la claridad epistemológica de los mismos, pudieran constituirse en un material estable en el programa y al cual se pudiera recurrir de manera permanente y efectiva.

Para esta iniciativa, se buscó el apoyo de la Decanatura del CIDE, que brindó el aporte para que en el grupo se pudiera contar con dicho material y al día de hoy, 4 meses después, se cuenta ya con valiosos materiales que a futuro podrán ser de utilidad para otros profesionales del Centro. Dentro del apoyo con que se ha contado es disponer de una sala de trabajo, en la que se acondicionaron escritorios que permiten la personalización del trabajo, apoyo tecnológico que aún requiere de su total instalación, pero que el grupo reconoce que será de gran ayuda para el trabajo que se debe realizar.

Contar con un espacio de trabajo, que puede ser tanto de carácter individual como grupal, se constituye en un apoyo importante no solo a nivel académico, sino también afectivo. El poder compartir un espacio físico, el velar por dicho espacio y el equipo, el compartir horas de trabajo, de discusión, de interacción humana, entre otros aspectos, permite fortalecer las relaciones interpersonales y no solo eso, sino que facilita un proceso de identidad como miembro de un Programa de Investigación Educativa que a larga será sumamente valioso en la consecución de los objetivos propuestos.

No se puede dejar de lado la hora del café, bien conocida por los costarricenses como un espacio, dentro de la cotidianidad, para el descanso y la expansión, pero también una forma de continuar la discusión en un escenario informal como una soda, que por su naturaleza da un matiz de confianza a la conversación. Este espacio, aunque corto, fue utilizado de manera espontánea para continuar el análisis de las temáticas abordadas en la sesión de ese día.

Paso de un grupo a equipo de investigadores

Las estrategias antes descritas, y el espacio de trabajo del cual se dispone, fueron generando en el grupo una sensación de estabilidad emocional, de respeto por las ideas y especialidades de los otros, de reconocimiento del valor que





Equipo de Investigadores está conformado por Vera Madrigal, Willy Umaña, Zulay Pereira, José Solano, Gina Induni y Laura Esquivel.

cada cual puede aportar y aporta al resto así como de un deseo explícito y compartido por la búsqueda de objetivos comunes.

Ahora se comparte la motivación por concretar ideas y utilizar aquello que se ha recopilado en las matrices de trabajo y en las crónicas. Ha sido posible ya diseñar una primera propuesta para el primer proyecto de investigación del programa, lo cual ha llevado a que el equipo concrete

la búsqueda de objetivos de investigación y técnicas de recopilación y análisis. Ese proceso se ha logrado de manera compartida, consensual, lo cual ha permitido el paso de un grupo de personas a lo que hoy puede visualizarse como el equipo de investigadores.

Las sesiones de trabajo se han tomado más dinámicas, más fáciles de realizar, sin que ello implique que no hay discusión, por el contrario, ahora ese compartir académico es mucho más rico, hay discusiones de fondo en aspectos epistemológicos y metodológicos, pero los mismos se asumen sin temor, con una claridad que no se tenía al inicio. La construcción compartida a un acercamiento epistémico-metodológico ha facilitado el que de los debates iniciales se pase a un quehacer matizado por una mayor motivación para con el trabajo a realizar. En este sentido el equipo ha experimentado lo que bien apunta Aguilar (2003, p. 68) al señalar que:

"Los mejores equipos, posiblemente todos los equipos que sobreviven como equipos efectivos y afectivos, suelen tener conflictos internos entre sus miembros, sobre todo el principio. Si se impide que salga a relucir el conflicto y por tanto, que sea tratado adecuadamente, entonces ese equipo no llegará nunca a funcionar al máximo de sus posibilidades. Pero cuando los miembros del equipo afrontan el conflicto y lo resuelven entre ellos, entonces forman un equipo al cual cada uno le gustaría permanecer. Una tensión manejable es necesaria a la dinámica del diálogo, la cual supone: tesis, antítesis y síntesis, es decir, debate y consenso en lugar de monólogo y sumisa obediencia".

Al finalizar el año 2003, tres meses después de la primera sesión de presentación de los participantes, es posible señalar que se había logrado ya la conformación del



equipo de investigadores y el diseño general del proyecto de investigación en cuanto a objetivos, estrategias de trabajo, organización interna del equipo y propuesta metodológica que regirá los diferentes proyectos que a futuro se adscriban al Programa de Investigación Educativa del Centro de Investigación y Docencia en Educación.

Conclusiones

La exposición que se ha hecho de la experiencia vivida por el grupo de profesionales asignados al Programa de Investigación Educativa del Centro de Investigación y Docencia en Educación y más concretamente al proyecto Perfiles, dinámicas y desafíos de la educación costarricense, hasta lograr conformarse como equipo de investigadores, es considerada de sumo valor por quienes la han vivido, pues significa clarificarse las etapas afrontadas, las estrategias utilizadas y el crecimiento que se ha logrado.

Mucho de lo vivido se ha ido planteando de manera espontánea, de un modo más informal que formal. No obstante, ha sido justamente esa búsqueda de una adecuada relación humana, donde se favorezca el crecimiento individual, el respeto por el pensamiento de la otra persona, la búsqueda de consenso para aspectos considerados medulares en el Programa, el aprovechar las especialidades y conocimientos de los diferentes participantes, ese respeto individual pero siempre matizado por la búsqueda de un fortalecimiento grupal, lo que a criterio de los participantes ha permitido el contar actualmente con un equipo de investigadores deseosos de sacar adelante este primer producto del Programa y abrir un camino para futuros grupos de investigadores del Centro de Investigación y Docencia en Educación, que con su trabajo investigativo promuevan el conocimiento, crecimiento y afronten los retos en el campo educativo.

Sugerencias

Una vez relatada la experiencia vivida en la conformación del equipo de investigadores del Programa de Investigación Educativa del Centro de Investigación y Docencia en Educación, (P. I. E. - CIDE), es conveniente señalar a manera de sugerencia, algunos aspectos que se considera han de facilitar la constitución de cualquier equipo de investigadores /as, así por ejemplo es válido señalar algunos elementos en función de las etapas vividas por el grupo antes mencionado:

1. Conocimiento de las personas participantes: en esta fase, es importante saber cuáles son las características no solo profesionales, sino también de personalidad, de las personas que constituyen el grupo. Es también valioso rescatar y aclarar que independientemente de los años de experiencia, del



recorrido de cada cual en el campo de la investigación, el equipo que se constituya tendrá sus propias características, su propio crecimiento y las ventajas que existan en algunos de los miembros a nivel de experiencia se podrán utilizar para fortalecerlos a todos y no para generar diferencias.

2. **Planteamiento de expectativas:** es valioso que cada persona participante tenga claridad acerca de las expectativas que le genera el haber sido asignado al programa o proyecto específico, ello permitirá que los compañeros y compañeras de grupo tengan claro la visión de cada uno y las metas u objetivos que a título personal poseen, ello ayuda a que todos comprendan mejor las intervenciones y planteamientos, tanto teóricos como metodológicos, que a futuro se irán presentando.
3. **Temores de los participantes.** En cualquier grupo de personas hay experimentación de temores, algunos de ellos suelen estar referidos al ámbito personal, pero otros pueden ser fácilmente ubicados en el campo estrictamente profesional o de la labor a realizar. Es en este último aspecto al que va dirigida la sugerencia de promover el ambiente de trabajo necesario, a fin de que dichos temores afloren sin estar asociados a señalamientos o desvalorizaciones por parte de los miembros del grupo. Este aspecto que podría considerarse superfluo, es realmente importante, porque su verbalización y comprensión serán la clave para un trabajo claro, de respeto y de búsqueda de alternativas para la incorporación activa de todos los participantes.
4. **Estrategias de trabajo para promover un pensamiento compartido.** Si las etapas anteriores se van llevando de manera apropiada, caracterizadas siempre, por una adecuada relación humana, por el respeto personal y profesional de cada uno de los participantes, es posible en este momento, aprovechar los conocimientos o habilidades de las diferentes personas y ponerlos a disposición del grupo en general. El recurrir a lecturas sobre temáticas específicas, al análisis de aquellos aspectos del programa o proyecto que han generado mayor disconformidad o preocupación, apoyarse en las opiniones de los planteamientos de los diferentes participantes ayudará a ir fortaleciendo al grupo y promoverá el paso a la siguiente etapa.
5. **Búsqueda de metas e ideales comunes.** Los puntos antes mencionados como sugerencias por etapas, permiten a este nivel empezar a identificar posibles metas o ideales comunes que irán sentando las bases para el diseño del programa o proyecto a desarrollar y como sugerencias puede recurrirse al uso de matrices que recopilen los planteamientos generales y compartidos en función de posibles objetivos, estrategias de trabajo, instrumentos u otros que promoverán a futuro el logro de las acciones que se diseñen.



6. Paso de un grupo a un equipo de investigadores. En este momento es posible ya pensar de una manera más coordinada, los aspectos que pueden señalarse como facilitadores del paso de un grupo a un equipo de investigadores, son entre otros, el poder contar con un espacio físico que permita a los participantes reunirse e ir formándose un sentido de pertenencia, buscar recursos que faciliten el trabajo de todos, el análisis de materiales que se van identificando como básicos para el trabajo a realizar. En fin, son todas las etapas descritas en la experiencia vivida, las que deben irse atendiendo a su debido momento, pero en la medida en que estas sean facilitadas con las sugerencias indicadas, es posible sobrellevarlas de mejor manera y no verlas como aspectos que obstaculizan la conformación de los equipos de investigadores.

Referencias

Acta. (2001). *Comisión ad hoc*. Heredia: CIDE.

Aguilar, R. (2003). *Simpatímetro: de aprendiz a pensador – El peso de la inteligencia emocional-*. III ensayo. Heredia: Defensoría del Estudiante, Universidad Nacional.

Esquivel, L. (2002). *Propuesta para efectuar un taller de sensibilización que promueva actitudes positivas hacia las personas con discapacidad y / o necesidades educativas especiales, dirigido a docentes del sistema educativo regular*. Memoria del Curso Especializado Adecuación Curricular II. San José: Universidad Estatal a Distancia.

Fabra, M. y Doménech, M. (2001). *Hablar y escuchar. Relatos de profesor@s y estudiant@s*. Barcelona: Paidós.

